

## Memoria 2019

Como parte de la normativa vigente, todos los años las asociaciones sindicales son obligadas a presentar una “Memoria” anual y un “balance” contable ante sus afiliadas y afiliados. La mayor parte de los sindicatos esquivan esta obligación o la toman de manera rutinaria, o sea, hacen un registro de algunas de las actividades que se realizaron pero no pretenden someter al balance crítico de sus bases su accionar gremial, para lo cual, la conducción debería decir hacia donde se propuso ir y si efectivamente lo logró.

Sin dejar de cumplir con la obligación formal, desde hace algunos años venimos buscando que la instancia de Memoria y Balance de la ADIUNT sirva para el debate y la reflexión de nuestra vida gremial y que de esos debates surja una mayor comprensión que nos permitan crecer, mejorar y seguir construyendo una gremio más fuerte y numeroso.

Este año, pese a la pandemia, no va a ser de otro modo. Más aún si tenemos en cuenta que, a fines de 2020 la docencia universitaria todavía está padeciendo las consecuencias de la paritaria 2019, que ha sido el gran tema de debate del año pasado.

Es necesario contextualizar. Veníamos de la enorme huelga universitaria de 2018, que fue entregada por la burocracia sindical de CONADU y FEDUN con la firma de una paritaria que dejó nuestros salarios muy por detrás de la inflación. Por eso, para 2019 nos propusimos como objetivo desde ADIUNT retomar y continuar la enorme movilización del año anterior y arrancar a un gobierno que terminaba su mandato muy debilitado una recomposición salarial que recuperara nuestro poder adquisitivo. En esa dirección, apenas comenzado el año llevamos a CONADU Histórica la propuesta de prepararnos para una lucha a fondo.

Ya a comienzos de enero participamos de las movilizaciones generales contra los tarifazos, a la vez que denunciarnos el incumplimiento de parte de la UNT en liquidar con el sueldo de enero el aumento del 5% que estaba pautado. En febrero, nos movilizamos en reclamo de un paro nacional activo contra la política de ajuste que quería imponer el gobierno de Macri. Impulsamos asambleas en facultades y escuelas y convocamos a la primera asamblea general del año el 21 de Febrero. Junto a Conadu Histórica, llamamos a preparar el no inicio de clases. También tuvimos presencia en el la conmemoración del aniversario del asesinato de Paulina Lebbos.

A comienzos de Marzo, al paro de 48hs del 6 y 7 votado por nuestra asamblea y nuestra federación se sumó el paro el 8 de marzo, en el día internacional de la mujer trabajadora. Las importantes movilizaciones que tuvieron lugar, tiraron por tierra las especulaciones de algunos sectores sobre que había un quietismo en la base docente. En Tucumán, aprovechamos para visibilizar y denunciar con una marcha al SCAIT la completa falta de perspectivas, el derrumbe presupuestario y el abandono que las camarillas han hecho de la investigación científica de la UNT.

El “no inicio” se iba abriendo paso. Realizamos asambleas en numerosas facultades y a nivel nacional, la Conadu H anunció la suspensión de las actividades por una semana a partir del 25 de marzo. “Esto no da para más”, fue la clara consigna que logramos instalar en la opinión pública, que comenzaba a visibilizar y a apoyar nuevamente a la docencia universitaria, como pudimos apreciar en distintos ámbitos.

Por supuesto, movilizamos el 24 de Marzo, en el marco de un nuevo aniversario del golpe de estado de 1976. En esa ocasión se puso de manifiesto un hecho que luego iba a tener derivaciones. La Facultad de Medicina dispuso tomar el examen de ingreso el mismo 24 y se negó a modificarlo. Desde ADIUNT y Conadu H denunciarnos esta afrenta a la memoria histórica. Sin embargo, la UNT dejó hacer, lo que dejaba entrever que su pregonada memoria y política de DDHH no era más que palabrerío. Un año después, cuando el director interino nombrado en el Instituto Técnico se despachara con una justificación del golpe de estado, la reacción de la UNT fue en un sentido

similar: hizo toda una declamación pero 9 meses después, no hubo ninguna consecuencia práctica y el director interino del IT sigue en su puesto.

Asediado por la crisis económica general, y por un crecimiento en las luchas populares, que se abrían paso a pesar de que la burocracia sindical buscaba frenarlas y encaminar todo hacia las elecciones presidenciales de octubre, el gobierno maniobró nuevamente junto a Fedun y Conadu para mantener la poda salarial en el orden del 15%. Nuestra federación denuncia estas maniobras pero decide no continuar con paros (que había tenido importante adhesión) sino con una semana de lucha. Desde la ADIUNT advertimos que ese camino era equivocado y que era momento de apretar el acelerador. La paritaria 2019 entraba en un terreno de maniobras, en el que el gobierno buscaba dilatar las negociaciones, y consagrar la rebaja salarial que había logrado en la paritaria anterior, y la respuesta de la docencia encontraba dificultades para abrirse paso.

A lo largo de abril, participamos de las jornadas de lucha en defensa de la ciencia, en conjunto con becarios y trabajadores del Conicet, denunciando tanto al gobierno como a la propia UNT. Realizamos asambleas, acciones de visibilización y paros.

Denunciamos la convocatoria arancelada de parte del Consejo de Escuelas Experimentales de la UNT a la inscripción de interesados en cubrir interinatos y suplencias. Esta convocatoria expuso, nuevamente, que las camarillas universitarias buscan paliar las carencias presupuestarias por medio de distintos aranceles. También en Psicología enfrentamos una avanzada aranceladora y precarizadora, con el lanzamiento de la Tecnicatura Universitaria en acompañamiento terapéutico en Salud Mental. En todas las facultades, los postgrados siguieron siendo arancelados, pese a reclamos que presentamos de que sean gratuitos por lo menos para los docentes de cada casa de estudio.

También en mayo realizamos un Taller sobre jubilaciones. El objetivo era formar y preparar una respuesta ante la ofensiva contra los jubilados que impulsaba el FMI y que tanto el gobierno anterior como el actual hicieron propia. El taller tuvo una importante participación y dio pie a la formación de una Comisión de Jubiladas y Jubilados de la ADIUNT, que logramos concretar a comienzos de 2020. Es claro que a causa de la pandemia esta comisión no pudo realizar las actividades que se había propuesto, pero es importante señalar la necesidad de retomarla en 2021 e integrarla a nuestro trabajo en la Caja Complementaria de Jubilaciones y Pensiones de la UNT.

### **La firma del acta paritaria**

Por 70 votos contra 15, el congreso de Conadu Histórica resolvió aceptar la propuesta salarial que había formulado el gobierno y firmar el acta paritaria. La propuesta consistía en un aumento en cuotas y un blanqueo en etapas de las sumas en negro de la paritaria anterior. Los 6 votos de la ADIUNT fueron en contra de este acuerdo. Denunciamos en el Congreso de Conadu H que el acuerdo paritario no solo consagraba la rebaja salarial de 2018 sino que las mentadas “conquistas” eran muy precarias. La única garantía que teníamos era que esas cláusulas gatillo llegaban varios meses tarde con relación a la inflación. Así fue como el gobierno siguiente las desconoció y profundizó el retraso salarial. El acta, por otra parte, consagraba el robo del mes de abril, cuya inflación no fue tenida en cuenta en los cálculos.

La firma del acta paritaria, en nuestra opinión, constituyó un grave error, no solo por la cuestión salarial, sino porque dejó atada a la federación a distintas maniobras, principalmente, de cara a la negociación de la paritaria 2020. Nuestras advertencias de entonces, lamentablemente se corroboraron.

### **ASUNT**

La crítica situación de ASUNT (que en 2019 se agravó considerablemente) fue un claro ejemplo de la crisis que iban a traer los pagos en negro de la paritaria 2018 y una actualización

salarial inferior a la inflación real. En ese cuadro, desde ADIUNT llevamos adelante numerosos reclamos e incluso propusimos a nuestra federación un paro nacional en defensa de las Obras Sociales Universitarias, exigiendo una partida presupuestaria extraordinaria para que puedan funcionar.

## **La lucha por la vigencia del CCT**

Si bien en 2019 las luchas y los reclamos por la vigencia del CCT en la UNT fueron numerosas, el caso del art. 14 es el más ilustrativo.

En mayo de 2018, la comisión paritaria local había aprobado una resolución sobre la cobertura de vacantes. A casi un año de su vigencia, los decanatos se negaban a aplicar y pidieron revisar el acta firmada. Atentos a que también habían surgido reclamos de parte de algunos afiliados con relación a vacíos que dejaba la redacción de esa resolución, la Comisión Directiva mandató a los paritarios para que revisaran ese acuerdo. Así fue que, en mayo de 2019, se firmó una nueva resolución, que mejoraba y ampliaba los derechos conquistados.

No obstante, el rector García se negó a homologarla, trámite que por otra parte no era necesario pero que abría un terreno de maniobras de parte de las autoridades. Comenzaba así una de las grandes batallas de 2018 por la vigencia de nuestro CCT.

En numerosas facultades, las autoridades y las camarillas vinculadas a ellas buscaron desconocer este derecho. Un caso muy resonante se dio en Filosofía y Letras, donde un Departamento de esta facultad resolvió incumplir el CCT y sus autoridades impulsaron una persecución gremial contra quienes habían defendido la vigencia del CCT. Unos meses después, el mismo Departamento volvió a manipular los criterios de cobertura de vacantes, violando su anterior "criterio", poniendo en evidencia que el CCT y nuestros derechos son antagónicos con el régimen de arbitrariedades con el que las camarillas gobiernan facultades y escuelas. En FACET, como contracara, logramos un importantísimo triunfo en la aplicación de este art14, luego de un año de lucha contra múltiples maniobras que desarrollaron algunas camarillas de esa facultad.

Mención aparte merece el hecho de que el rector de la UNT llevó su intento de desconocer el acta paritaria a la Comisión Nacional de Seguimiento del CCT. Desde nuestra representación en Conadu H enfrentamos este atropello y lo derrotamos. No obstante, las maniobras para no aplicar el acta VIGENTE continuaron y continúan hasta hoy.

Como consecuencia de esta derrota, el rector García buscó escarmentar a ADIUNT y buscó aprobar el Reglamento de evaluación de permanencia docente por fuera de la paritaria. En Octubre, el Consejo Superior, por UNANIMIDAD, aprobó un reglamento violatorio del CCT que fue enfrentado e impugnado por nuestro gremio. La dirección de Asuntos Jurídicos nos dio la razón y el tema fue derivado a paritarias, donde aún no ha sido resuelto, toda vez que la representación patronal no le ha dado la seriedad requerida, con lo que dejó claro que se trató siempre de una maniobra contra la ADIUNT, que terminó frustrada.

A 5 años de la entrada en vigencia de nuestro CCT y más de 20 años de lucha por obtenerlo, han dejado en claro que el CCT, aún con su alcance limitado, es antagónico e incompatible con el dominio político de las camarillas privatistas que gobiernan las universidades. La plena vigencia de nuestros derechos plantea, en ese sentido, una lucha enérgica e histórica de la docencia por la democratización de las universidades.

## **Dos victorias estratégicas y otro enorme desafío**

En la segunda parte de 2019 se sucedieron en la UNT dos debates estratégicos, que ponían a su modo en cuestión la matriz constitutiva del régimen de camarillas que gobierna la UNT desde la entrada en vigencia de la Ley de Educación Superior y el Estatuto de 1995.

Nos referimos al examen de ingreso de la Facultad de Medicina y al acuerdo de la UNT con YMAD. En ambos casos, desde ADIUNT tuvimos una activa participación, con una política de frente único con estudiantes, sectores ambientalistas, pobladores de Andalgalá, etc. para derrotar

dos bastiones de la privatización educativa en el ámbito universitario. El examen de ingreso, que ya era un anacronismo ilegal desde hacía años, y que había sido motivo de grandes luchas estudiantiles desde 1998, fue derogado. Sin embargo, hasta el día de hoy, las autoridades de la Facultad de Medicina buscan maniobrar para revertir esa votación.

Otra situación similar se vive con el rechazo que tuvo que votar el Consejo Superior al aval de YMAD a Agua Rica.

El gran capital minero busca explotar una nueva beta minera en territorio catamarqueño, utilizando esta vez la infraestructura de YMAD, por lo que necesitaba contar con el aval de la UNT. No pudo lograrlo, pese a contar con el acuerdo del rector y los representantes de la UNT en YMAD, gracias a la amplia lucha desplegada. Sin embargo, esa victoria busca ser revertida, un año después, con el nombramiento por parte del Consejo Superior de una comisión ad hoc que ha dejado deliberadamente afuera a la representación gremial y a los vecinos de Andalgalá.

A fin de año, la comunidad universitaria tomó conocimiento de un acuerdo entre la UNT y EDET para la instalación de una planta transformadora de energía en el predio de la finca El Manantial, de la Facultad de Agronomía y Zootecnia. Desde ADIUNT impulsamos un piquete para evitar que avancen las obras y denunciarnos el acuerdo. Logramos que transitoriamente se suspenda la obra, pero es claro que hay numerosas maniobras para que estas obras se retomen.

Esto puso en la agenda el tema de las condiciones de Higiene y Seguridad laboral, lo que llevó a la constitución de una Comisión específica de nuestro gremio que trabaje sobre esa temática y al reclamo para que se ponga en pie la paritaria de Higiene y Seguridad establecida en el CCT.

En 2019, desarrollamos una impactante campaña de afiches buscando concientizar sobre este punto y en 2020, desarrollamos una intensa lucha, primero, para imponer una cuarentena educativa (antes de que el gobierno la decrete) y luego, para frenar los intentos irresponsables de parte de las autoridades para imponer la presencialidad sin que las condiciones estén dadas. Es clave profundizar nuestro trabajo en este terreno

## **Fortalecimiento de la ADIUNT**

Los locros del 1 de Mayo, que desbordaron todas las expectativas previas, tanto en la USINA como en Aguilares, las fiestas para las niñas y niños en su día, las fiestas de día del docente universitario, con una banda de salsa y cumbia y las fiestas de fin de año, en el Club Las Lomitas y en Aguilares, marcaron un reforzamiento de la política de la camaradería en nuestro gremio, con una participación que ha crecido más de un 25% año a año.

Lamentablemente, no pudimos sostener en 2019 nuestra política cultural, ni la continuidad de la revista Pedes in Terra.

En numerosas facultades tuvimos que enfrentar la persecución gremial, particularmente en Medicina y Filosofía y Letras. Un eje de trabajo también fue el combate al acoso y el maltrato laboral en el ámbito universitario, sobre el que queremos formar una Comisión específica de trabajo que pueda seguir los temas, y sintetizar la amplia experiencia que tenemos ya en este terreno.

Luchamos por la regularización de los docentes contratados de la Fundación Miguel Lillo, pero lamentablemente no se pudo concretar toda vez que no se aprobó el Presupuesto Nacional 2020, en el que habíamos logrado que se incorpore la partida específica.

ADIUNT tuvo un crecimiento en su cantidad de afiliados e incorporamos a los docentes de la flamante Escuela Técnica Vial. También se sostuvo la Comisión de Auxiliares Estudiantiles.

Desarrollamos la 5ta campaña anual de Kits escolares, que también mostró un crecimiento año a año. Se mantuvo el programa de radio de la ADIUNT, y una fuerte presencia en las redes.